

GEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVI

MADRID, 11 DE DICIEMBRE DE 1910

NUM. 785



LOS INCURABLES

EL DR. GEDEÓN.—¡Pobrecillos! ¡Estos no tiran ni quince días!

DOMINGOS DE GEDEÓN

Qué barbaridad...! ¡Creí que no llegaba...! ¡He estado á punto de perecer tres veces!

—Como que hay que andarse con mucho cuidadito... Van muchas desgracias en pocos días, y ya se sabe que en cuanto empieza la racha de los atropellos...

—No, no, Gedeón... No he pensado en semejante cosa. Tengo, á Dios gracias, la vista clara y las piernas ligeras, para poder sortear los coches, los tranvías y los automóviles... En cambio, de nada me sirven para evitar los otros peligros, y á ellos precisamente me refería.

—¿Los otros peligros?

—Sí, los otros... No te hagas de nuevas, porque voy á creer que quieres tirarme de la lengua... ¿Es que tú caminas en Madrid por el aire...? Pues si vas á pie ó en coche, como todo el mundo, por esas calles, ¿no tienes nada que decir de las zanjas, de las barricadas, del barro, de todo eso que nos hace perder el humor, el tiempo y el calzado?

—¡Pero Calínez...!

—Ya te he dicho al entrar que creí que no llegaba... He tropezado tres veces en otros tantos adoquines; he tenido que dar setecientas vueltas, quinientos saltos, mil rodeos... Si yo fuera el heredero de Julio Verne ó de Mayne Reid, escribiría una novela interesantísima con este título: *Aventuras de un viandante madrileño*.

—¡Pero Calínez...! ¿Es posible que tú también caigas en...?

—¡Si no ando con ojo, vaya si me caigo...!

—No me interrumpas, hombre, no me interrumpas... Iba á decirte que me extraña que tú también formes parte del coro de maldicientes...

—Pero oye, oye, Gedeón... ¿Es que tú te has vuelto ahora defensor de las malas causas...? ¿Has cambiado de bisesto...? ¿Te parece bien que Madrid esté como está...?

—No me entiendes, ó no quieres entenderme... Soy el mismo de siempre, y, por lo tanto, procuro conservar mi buen sentido para seguir haciéndome cargo de las cosas. Pienso que quien algo quiere algo le cuesta, que no se pescan truchas á bragas enjutas, que el que desea peces tiene que mojarse... etc... En resumidas cuentas, que si vamos á tener luz poco menos que de balde y, además, la industria madrileña va á recibir un gran impulso con el tendido de los nuevos cables, bien podemos resignarnos con las molestias presentes. Ahí tienes lo que digo...

—Bueno, Gedeón, pero con todo y con eso, convengamos en que es mucho tendido...

—¡Siempre igual...! ¡No hay redención para nosotros...! Somos espíritus inquietos, impacientes, descontentadizos... Apenas aplaudimos una reforma benéfica, ya comenzamos á censurarla si nos produce la más pequeña alteración de nuestras costumbres.

—¡No tan pequeña en este caso, caracoles!

—Nuestro ideal hubiera sido que durante el sueño de una sola noche hubiesen abierto el suelo de Madrid entero,



cerrándolo después de colocar todo el tinglado... Un milagrito, como si dijéramos.

—Tal vez yo exagere un poco las censuras, pero tú también exageras la defensa, Gedeón... En el término medio está la virtud; no lo olvides.

—Según y cómo, porque, á veces, también está el vicio en el término medio... Y no me obligues á poner ejemplos.

—No te molestes, que ya me los figuro.

—¡Quién sabe si hemos perdido muchas cosas buenas por falta de paciencia para esperarlas!

—¡No insistas en tus lamentaciones, que me marchó!

—Ahí tienes; lo mismo que ocurre en las calles pasa en el Parlamento, sobre todo, cuando, como ahora, se trata de algo que va á reportarnos grandes ventajas.

—Supongo que no aludirás á los presupuestos.

—A ellos me refiero precisamente... ¿No nos ha dicho Cobián que vamos á entrar en una nueva era de prosperidades y bienandanzas...? ¿No nos lo ha garantizado, asimismo, su fiador don Pepe...?

—Sí... ¿Y qué...?

—¿Pues por qué no aguardamos con tranquilidad el cumplimiento de sus palabras...? Lejos de eso, estamos llenos de dudas, de recelos, de desconfianzas; interrumpimos los trabajos preliminares, protestamos de su prolongación, calificamos de latas las prolijas discusiones, mostramos, en fin, que somos los de siempre... ¡Inquietos, impacientes, descontentadizos...!

—¡Toma, toma...! ¡Eso ocurre todos los años!

—Mis censuras no llevan fecha; quiere decirse que para todos los años sirven.

—¡Agítense antes de usarse...!

—Búrlate si quieres, pero estoy seguro de que reconocerás á la postre que tengo razón.

—Te advierto que esa semejanza entre los presupuestos y la nueva ganga eléctrica, no resulta muy grata para la Compañía.

—No he querido decir que sean semejantes, Calínez... He usado, más bien, un tropo que me parece de actualidad.

—Pues ese tropo te estropea el argumento. Dices que nos quejamos porque las calles estén abiertas en canal, sin pensar que la apertura era precisa para llevarnos á casa la luz buena y barata; y te parecen tan mal esas quejas como las que soltamos cuando nos abren todos los servicios para mejorar después sus utilidades.

—Exactamente.

—¿Y no te parece que son ya muchas reformas y que jamás vemos las maravillas prometidas...? Todos los años, por la misma fecha, el Necker de turno se trae su proyectito correspondiente; levanta las baldosas y los adoquines, abre sus zanjas y allí coloca los cables de los gastos y los cables de los ingresos; deja intransitable el suelo nacional y nos promete, en cambio de esa revolución, la dicha tanto tiempo esperada... Bueno, ¿y tú has visto que se cumplan jamás esas promesas?

—Hombre...

—Nada, nada, ¡te he cogido...! Atrévete ahora á decir que somos impacientes, que somos inquietos, que somos descontentadizos... Si va á ocurrirnos con eso de la luz lo propio que con eso de los presupuestos, ¡apañados estamos...!

—No, no; son cosas muy diferentes.

—¡Alabado sea Dios! Ahora te guardas el tropo...

—Es que tú lo apuras demasiado, y eso no está en lo justo cuando se trata de una figura retórica...

—Ahora te diré que si el milagro que proponías para abrir y cerrar en una sola noche las zanjas callejeras me parece mucho milagro, creo que podrá realizarse perfectamente con las zanjas parlamentarias. ¿No estaría al pelo que en una sola sesión se leyeran, se discutieran y se aprobaran los presupuestos?

—Tal vez; pero es indispensable que se discutan prolijamente, examinando con la debida detención todos los artículos... Se trata del dinero de todos, Calínez, y es necesario justificar hasta el último céntimo.

—¡Bah, bah...!

—La discusión de los presupuestos sirve...

—No me lo digas, que ya lo sé... Sirve para que se luzcan los grandes arbitristas.

—¿Te parece poco?

—¡Y mira qué casualidad...! ¡Siempre surge un nuevo genio de los números que, hasta entonces, no sabíamos ni cómo se llamaba!

—Es cierto. Este año nos ha salido uno, y de primer orden.

—Ya sé quién dices: Zavala.

—Zavala, Zavala... ¡Si vieras cómo domina estos asuntos...! ¡Y lo que sabe!

—Me lo supongo... El otro día, hablando de la emigración, me demostró que es un hacendista de cuerpo entero...

Se metió con los emigrantes, llamándoles lo sé qué, pero muy bien llamado...

—Parece que lo dices con ironía... Tal vez fuese un lapsus...

—No, no lo digo con ironía... ¿Qué es un emigrante para un hacendista? Un ciudadano que se marcha de la patria por no darle lo suyo; un contribuyente que huye...

—Vamos, sí... ¡Una especie de vago! Ya ves tú lo que es la ignorancia, ¡yo había creído siempre lo contrario...! Pero ahora cambian de tal manera las ideas, que estamos perdidos los que tenemos alguna á la antigua... ¿Recuerdas de aquel hombre que se murió de hambre en Madrid no hace mucho tiempo?

—Sí; y hasta creo que comentamos su muerte.

—Bueno, pues de su autopsia moral y material dedujeron los sabios doctores que estaba bien muerto.

—Para decir que estaba bien muerto, no era precisa la autopsia.

—Es que no lo dijeron en ese sentido. Estaba bien muerto, porque no debía vivir de ninguna manera, puesto que no tenía hábitos de trabajo ni mucho menos... Al revés.

—Sí que resulta un poco fuerte enterarse de eso... ¡Ya no se puede ser ni aun desgraciado, por miedo á que le pongan á uno como un trapo, encima de su desgracia...!

—Por lo demás, no es precisa del todo la discusión de los presupuestos para que surjan grandes pensadores y maravillosos hombres de ciencia. Ahí tienes en el Senado. Cuando menos lo esperábamos, nos brotó allí un genio.

—Ya sé quién dices: Tormo.

—Ni más ni menos, Tormo. El insigne catedrático, á quien puede considerarse, entre otras cosas, como profundo y novísimo tratadista de Derecho político. El nos ha dicho que el atentado contra La Cierva, fué un regicidio frustrado.

—Sí, sí... ¡Por cierto que me chocó...! Nunca creí que D. Juan, de quien estuvimos en sus tiempos hasta la coronilla, ciñese una corona en sus sienas esplendorosas...

—Pues ya lo ves... ¡Rey...! ¿Si será el rey de bastos?

—Vete tú á saber.

—Yo, no... Tú, si quieres.

—Por fortuna, como el atentado no resultó en serio, podemos tomarlo á broma.

—Nada más agradable.

—Nos alegramos del resultado.

—Naturalmente... Y por cierto que cualquiera en su pellejo hubiera contenido á sus defensores. Porque hay atentados que engrandecen y otros que... ¡todo lo contrarió...! Entre estos últimos, el de ahora.

—¡Cómo, Gedeón...! ¿En qué te fundas para decirlo...?

—Bien claro está, Calínez... ¡Un hombre que compra un revólver en el Rastro! ¿No resulta una ofensa personal, mil veces peor, ante la Historia, que un drama de veras...? Eso parece indicar, sobre poco más ó menos: "A gobernante viejo, armas usadas."



Del romancero gedeónico

EL MANZANARES

Ocurre muy pocas veces, pero, en fin, sucede algunas y es justo que cuando pasa no quede el suceso á obscuras. Nuestro pobre Manzanares el de agua escasa, aunque turbia; el de la alegre ribera, el de la triste figura, tal vez de sufrir cansado los comentarios y burlas con que hasta sus convecinos le molestan y le injurian, se encrespa, se irrita, crece, ruge furioso, echa espuma y á las gentes amenaza con la rabia que le impulsa. Y entonces es cuando todos los que le acosan á pullas y le acribillan á chistes y con frases le aturullan, salen de prisa y corriendo pierden el tal y se asustan y una catástrofe temen que no sospecharon nunca. Mas todo queda en un bravo proyecto de desventuras, que después de meter ruido no se aprueba, por fortuna. Bien así como esos lances que los valientes simulan y acaban luego en la tasca entre el mosto y las alubias. O como aquellos pomposos programas que en las alturas nos enseñan los Gobiernos, sin que en su vida se cumplan. El Manzanares recobra nuevamente su penuria, volviendo al antiguo cauce su linfa callada y mustia. Y se desliza hilo á hilo, colándose con holgura por los ojos de los puentes, que le miran con angustia; aunque fuera preferible, y además cosa más justa que siendo hilo se colara por el ojo de una aguja. No con desprecio se mire su poquedad, que es cordura, ni de pequeño le tachen los que su provecho buscan; porque á una vida modesta y humilde como la suya, fuerza es respetarla siempre y eximirla de censuras. Quédense para otros ríos las ambiciones injustas, que por eso se desbordan, causando desgracias muchas, él tiene, en cambio, virtudes, como sus aguas, ocultas, dignas de que se celebren en verso, si no con música. Sirve para regocijo de las pequeñas industrias, deja que en su propio seno se lave la ropa sucia; no permite que ninguno pierda la vida en sus uñas, y aunque sabe tantas cosas, ni por distracción murmura... Manzanares calumniado, que ni en broma nos inundas, no hagas caso de censores y proyectistas de bulla

y tu existencia tranquila y agradable continúa, que el que de veras te quiere ni te increpa ni te inculpa. Tal quien conociendo el curso que tu corriente simula, de los rincones que formas el dulce reposo gusta



«IDEAL ROMANONES»

Cubierto, con pan y vino, 3,50 ptas.

Servicio á la carta... sin franqueo.

Té caliente, té tibio y tè... veo.

Este D. Alvaro es el hombre de las grandes iniciativas. Jamás presidente alguno de la Cámara se preocupó tanto como él de la suerte de los diputados.

Casa nueva y sueldo decoroso quiso darlos. Dificultades surgidas en el seno de la Comisión de gobierno interior, hicieron fracasar tales proyectos.

No por eso se amilanó el conde. Antes al contrario, con voz solemne exclamó hace pocos días:

—¿Que no está indicada para los diputados la dieta de cinco duros...? Pues los daré de comer á 3,50.

Y, en efecto, piensa fundar un comedor selecto á muy bajo precio; una especie de "Tienda-Asilo" de lujo y con todos los adelantos de la cocina moderna.

Después de aquella célebre panadería que fundó D. Alvaro, se mete ahora á hostelero nacional, contratando los servicios del Ideal Room para la Cámara popular.

"De panadero á fondista, ó al fin se salió con ella."

Así podía titularse este pasillo (del Congreso) en el que el conde se había propuesto hacer algo raro, con objeto de que su nombre quedase unido al de alguna iniciativa, aunque fuese de repostería parlamentaria.

Y no hay duda de que la idea del restaurant económico es práctica y bien entendida.

Esa especie de *recuelo* alimenticio procedente de las ollas del Ideal, prestará fuerzas para el debate á los modestos diputados del grupo obrero y radical.

Y no sólo á estos representantes populares, sino también á los de más elevado copete caciquil les vendrá de perlas el tal comedor de saldo.

Ya estamos viendo el modo de funcionar de esta fonda barata. Llegado el mediodía, el conde, provisto de la campanilla presidencial, dará los tres toques reglamentarios para indicar á los huéspedes de la casa que se han empezado á servir los almuerzos.

Las mesitas del restaurant estarán separadas por grupos parlamentarios.

Los conservadores, que son los que más y mejor comen, tendrán reservada la mayor parte de ellas.

Los demócratas dispondrán también de numerosas tablas.

Y los republicanos tendrán dos, por lo menos, con objeto de que Lerroux y A. cárate no se sienten en la misma.

Respecto a los carnistas, con una simp-
le mesa de *campaña* tendrán bastante.

Los alimentos y platos del día (ó á la
orden del día) que se servirán en el cu-
bierto, serán todos ellos selectos y esco-
gidos, como son las piezas que tocan de
su *repertorio* todas las bandas de música.

El pan será delgado (un pan como unas
hostias) y el vino será de la *Rioja* para
los diputados de Logroño, del *Priorato*
para los catalanes, del llamado *peleón*
para los republicanos y de cualquiera
para Osma.

Se servirán en todo momento raciones
de lengua para los oradores de la casa,
y se establecerá un *servicio á la carta*, sin
sello, siempre que los diputados no
abusen.

En el precio del cubierto no estará
comprendido el café, ni el licor, ni el ci-
garro. Pero, *pagándolo aparte*, se podrá
pedir de todo, incluso la palabra para la
sesión próxima á comenzar.

El queso estará comprendido en el cu-
bierto y en el debate. El que jamás será
comprendido será el Sr. Merino, dado lo
bajo que habla y lo poco que dice.

Otras mil ventajas, á más de las indi-
cadas, tendrá el "Ideal Romanones". Los
diputados podrán comer tempranito, y
cuando empiece la sesión hallarse todos
en el Congreso. Cuando alguien de la
oposición pida *que se cuente el número*,
los señores de la *mayoría* aparecerán por
las puertas del salón con las servilletas
prendidas al cuello, y dirán: "Aquí esta-
mos", si es que no tienen la boca llena.

También podrán los diputados rurales
darse *pisto* ante sus electores, diciéndo-
les á eso de las once de la mañana, que
es la hora en que más molestan los caciques
venidos de los pueblós:

—¡Vaya, abur...! ¡El "Ideal" nos llama...!
Vamos á defender el Ideal.

Y los pobres paletos se quedarán pen-
sando en que su diputado va á las Cortes
á defender su programa, cuando á lo que
va es á hartarse de cosas finas por tres
pesetas y unos cuantos perros gordos.

Nada, nada; la idea del *restaurant* es
verdaderamente maravillosa.

Claro que no faltarán maliciosos que
la combatan, y que entre el té de las cin-
co y el té de las siete, le digan á Roma-
nones: "Te veo"; pero, ¿quién *tapará la boca*
á los insolentes...? Como no sea
con un par de galletas de las que allí se
despachen...!

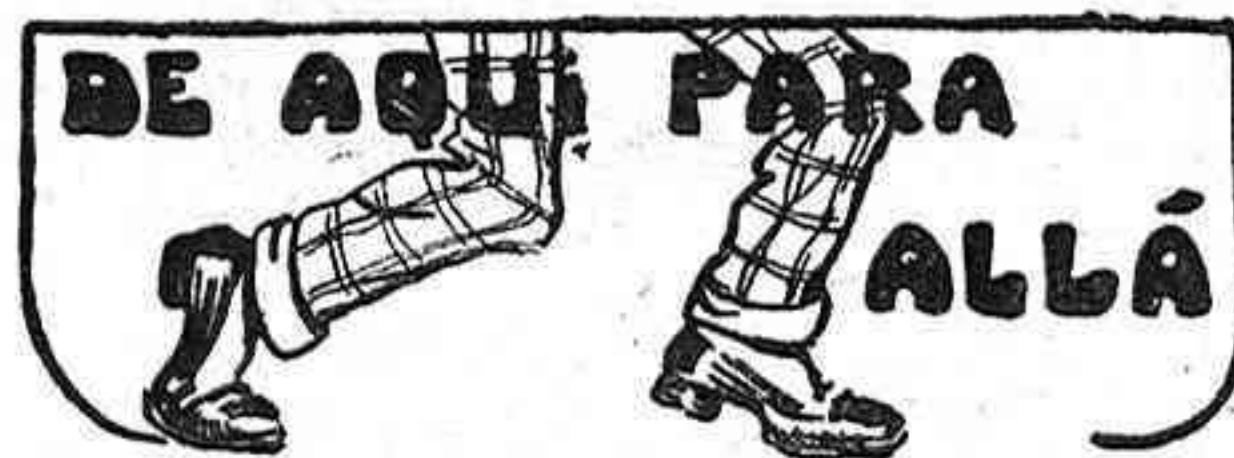
¡Animo, pues, y a la fonda!

En tan simpática institución hallarán
de todo cuantos quieran comer bien y ba-
rato.

Lo que hace falta es que se inauguren
pronto los comedores.

Y ¡vengan luego los sabrosos *embu-
chados* electorales, los ricos *bocadillos*
conservadores y los succulentos *pasteles*
canalejistas, que serán las verdaderas es-
pecialidades de la casa!

Todo lo demás serán entremeses
U sésase pepinillos en vinagre.



¡ELE LOS HOMBRES!

Entre los divorcios que se han celebra-
do en estos últimos días en América
del Norte, el más notable ha sido el
que solicitó el pobre diablo de Jacob
Schilluiger, vecino de San Luis

Según pruebas elocuentísimas demos-
tradas ante las mismas narices del Tri-
bunal, Schilluiger, que era jardinero, se
veía obligado á meterse en la cocina to-
los días, desde por la mañana hasta bien
entrada la noche, para hacer la comida y
demás operaciones impropias de su sexo,
á su mujer y á sus hijos, que encima le
ponían verde en cuanto se le olvidaba es-
pumar el puchero.

Schilluiger tenía que sufrir con pa-
ciencia los caprichos de su mujer, que le
obligaba á fregar tres veces al día y á
lavar la ropa de toda la familia una vez
por semana, sin darle ni diez céntimos
para recuelo al hombre, que distraía su
indigna ocupación cantando con cierto
retintín lo de *La isla de San Balandrán*:

*Lavemos la ropa
á Su Majestad.*

Además, tenía que bañar y vestir á
sus hijos, sacar á los perros á que se ex-
pansionasen un poco en la vía pública,
sacudir el polvo de los muebles, ordeñar
las vacas y otros menesteres impropios
del fin para que fué creado.

Hace dos ó tres meses, porque rompió
una salsera al fregarla, se armó una tra-
patiesta regular.

El hombre se rebeló, y viéndose en
peligro de perder la colocación que te-
nía, porque le faltaba tiempo para aten-
derla debidamente, en un pliego de pa-
pel de á peseta escribió una solicitud á
su esposa, pitorreándose un poquito de
ella, manifestándola que hasta allí habían
llegado, perdonando el modo de señalar,
y que, en adelante, hiciera el favor de
ponerse el delantal y entrar en la coc-
ina, donde estaba haciendo mucha falta.

Pero que si quieres, la mujer le miró,
se plantó en jarras y exclamó, disparán-
dole miradas mortíferas:

—¡Eso no me lo dices tú en medio de
la *rue*!

Y, en efecto, el atribulado y mártir es-
poso tomó la puerta y se fué derecho
al juez á contarle todas sus desventuras.

En cuanto le oyeron, le concedieron el
divorcio, y le destinaron dos *policeman*
para que velen por su seguridad perso-
nal, porque, fundadamente, temen que
la cariñosa cónyuge le haga un proyecto
de ensanche en la cara, en cuanto se le
ponga á tiro.

LUZ Á PLACER

Un Municipio, que, naturalmente, no es
el nuestro, ha ideado un sistema in-
geniosísimo para que el alumbrado pú-
blico, que es eléctrico, le salga por una
friolera. ¡*Voilà*!

A las diez de la noche, apenas con-
cluye el clásico toque del cubre fuego, la
pequeña ciudad alemana, porque estamos

en Alemania, queda en la obscuridad más
completa

Se apagan todas las luces, y cada mo-
chuelo á su respectivo olivo.

Pero en el poste de cada lámpara del
alumbrado público hay un pequeño ce-
pillo, en el que, metiendo dos realitos, se
restablece automáticamente la corriente,
y, ¡zas!, luz en el acto, que dura unos
doce minutos.

En una palabra, que todo aquel que
ande por la calle después del consabido
toque, puede tener toda la luz que quiera
hasta que llegue á su casa ó, por equivo-
cación, á la de la vecina

¿Que pasan los doce minutos y al hom-
bre le sigue pidiendo el cuerpo jaleíto?
Pues deposita otra moneda de dos rea-
les y ya sabe que tiene una prórroga de
otros doce minutos

Y así hasta que amanezca.

De este modo, los nocharnegos se pa-
gan la luz que consumen sin perjudicar
los intereses del Ayuntamiento, y los que
se acuestan temprano no tienen que gas-
tar ni una perra gorda.

La combinación no puede ser más
práctica ni más democrática

Ahora que en Madrid se dispone la
Sociedad Electra, después de haber ofre-
cido la corte á cala, á iluminarnos por
un precio módico, según dicen, no esta-
ría demás que aceptase la ideíta del
Ayuntamiento alemán.

Y veríamos á los más consecuentes
noctámbulos por esas calles haciendo un
derroche de luz.

Y veríamos también cómo, á las pocas
noches, no quedaba un cepillo para un
remedio

LOS SORDOS FELICES

En varios teatros de Nueva York han
tomado una iniciativa que pronto
dará la vuelta al mundo.

La idea es original y práctica.

Consiste en colocar una fila de butacas
dedicadas exclusivamente á los sordos,
para que los pobres puedan enterarse de
lo que se habla y canta en escena.

En cada una de estas butacas se ha in-
stalado un aparato llamado *Acusticón*,
cuyo aspecto exterior es muy parecido
á un micrófono.

Se trata en substancia de un teléfono
perfeccionadísimo, que comunica desde
la escena á las butacas y amplía de tal
modo los sonidos, que el oído más tardo
puede percibir claramente la menor pala-
bra pronunciada por el actor.

La idea ha tenido tal éxito, que todas
las noches la primera fila que se vende
en el despacho es la de los sordos

Las butacas tienen el mismo precio
que las corrientes.

Muchos espectadores compran las bu-
tacas más próximas para contemplar el
nuevo espectáculo: el alegre gesto, la
atención apasionada que ponen los sor-
dos, encantados de poder enterarse de la
menor cosa que sucede en el escenario.

Además, resulta que los sordos, agra-
decidos á esta innovación, se ríen y aplau-
den con una buena fe escandalosa y todo
les parece bien.

Hasta tal punto, que un avisado em-
presario ha decidido que en las noches de
estreno no se venda el teatro más que á
los sordos.

Porque el éxito es seguro



POLITICA INTERNACIONAL

LA CIERVA.—¡Adiós, compañero!
BRIAND.—¡Hombre, no tanto...! ¡Porque á usted ni siquiera le han estropeado la bimbá!



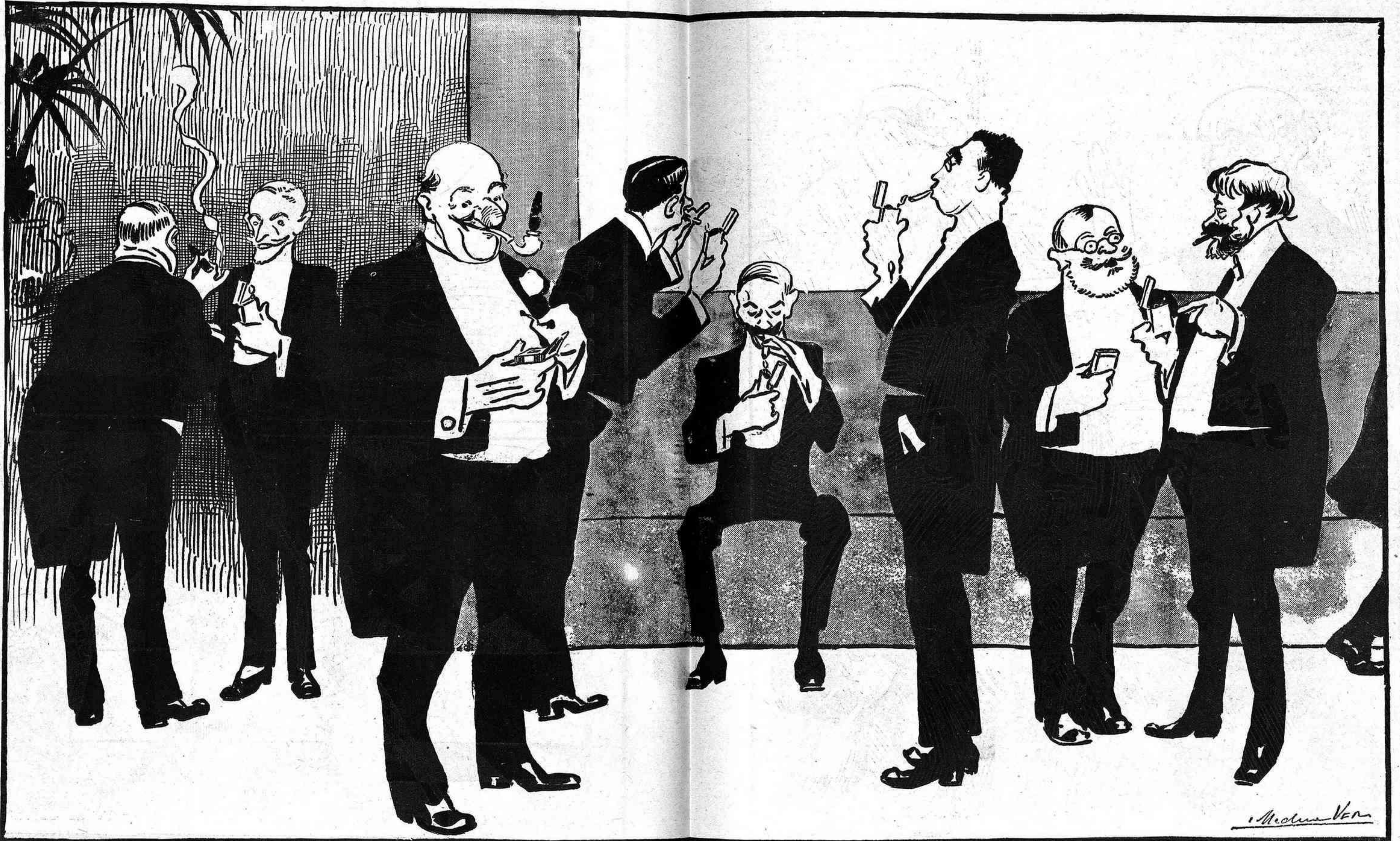
EL CELEBRE CORO DE "LA GRAN VÍA,,

Somos las calles, las plazas—y plazuelas de Madrid—que con esto de la Eléctrica—no hay manera ya de vivir aquí.



ROSARIO PINO

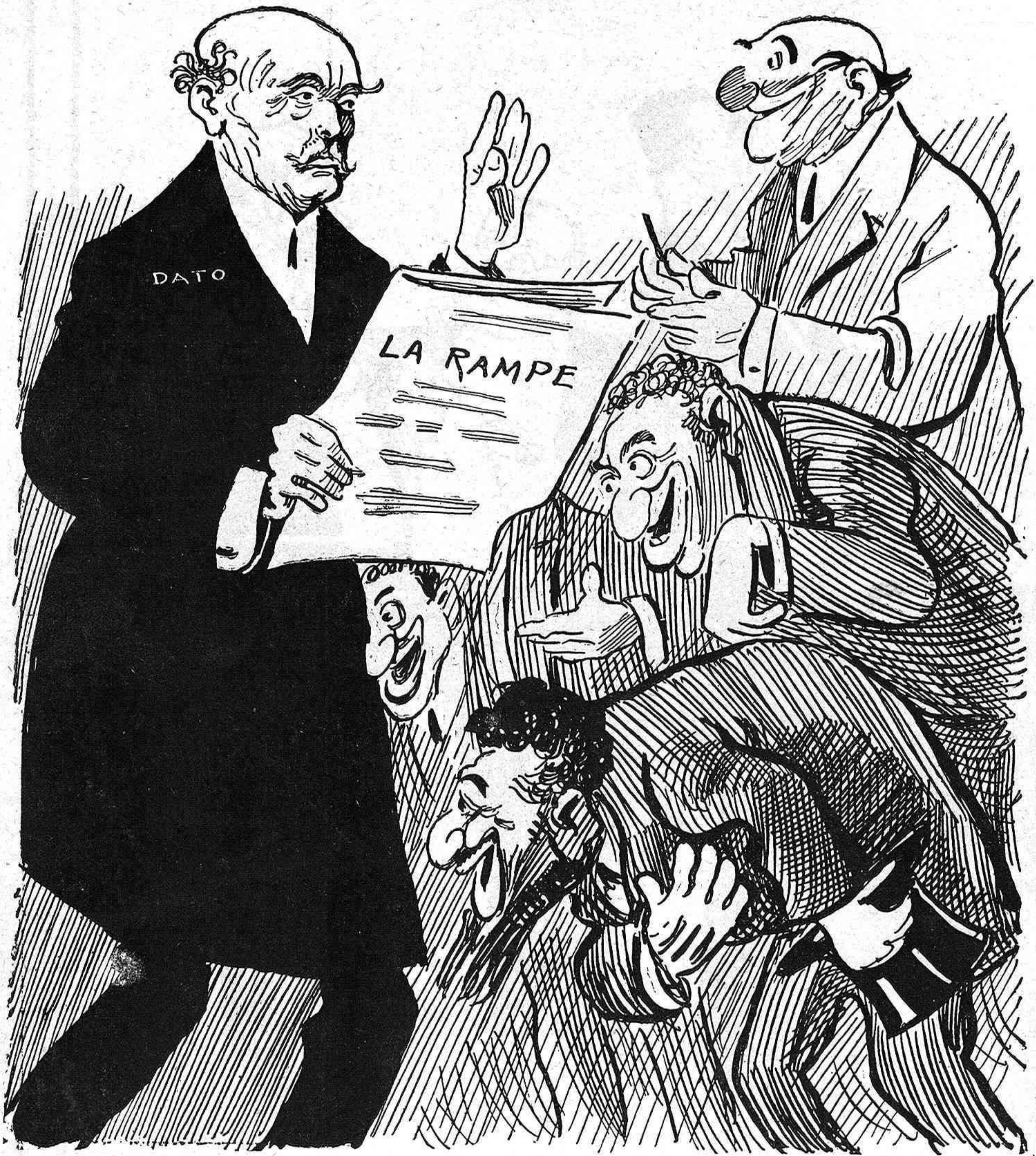
La eminente actriz ha trabajado cuatro días en el teatro Español, para que nos acordemos de aquella frase clásica: «lo verás, pero no lo catarás...» Porque viene de América, y otra vez se larga por aquellos barrios... ¿Tan mal la hemos tratado por éstos?



Medusa Vera

BONITAS ESTAN LAS LEYES, O FUEGO PARA TODO EL AÑO

GEDIÓN.—(Casi filósofico.) Un encendedor... Otro... Otro... Pues señor, está visto. . ¡Soy uno de los pocos primos que compran cerillas!



OVACION EN PUERTA

DATO.—Ya saben ustedes que tenemos todos que aplaudir esta obra de Rostchild como un solo hombre.
GEDEÓN.—Propongo también que le obsequemos con unas judías en casa de la Concha.

AUTOBOMBO

Vamos á darnos un bombito, creyendo que estamos en nuestro derecho, ya que algunas veces se nos escurre la mano en obsequio de algunos señores más ó menos amigos nuestros.

Y no nos damos un bombazo para que nadie nos tache de excesivos en nuestras aspiraciones.

El caso es que la caricatura que tuvimos el honor de publicar en el número anterior nos ha valido una serie de felicitaciones, ya de palabra, ya por escrito, si que también con monos.

Con monos, sí, pues un entusiasta desconocido nos ha enviado otra caricatura, complementaria de la aludida. Bastante maleja, pero muy intencionada.

Las felicitaciones recibidas—que han sido muchas, lo repetimos—fueron del público en general. Pero ha habido bastantes de los interesados, es decir, de algunos médicos que vieron la miga que metimos bajo la corteza gráfica de referencia, aunque nos esté mal el decirlo.

Gracias á este agradable incidente, nos hemos enterado de algo que no sabíamos, y sobre lo cual conviene decir dos palabras.

Gedeón preguntaba á los médicos que dónde iban, y ellos le contestaban que á establecerse en Burdeos... ¡Y eso no puede ser!

El comunicante que nos enviaba la caricatura complementaria, decía que la pusieramos el siguiente epígrafe:

“Han sido repatriados los médicos españoles que se atrevieron á venir á Burdeos. Se les ha impuesto una fuerte multa y se les ha hecho ver que aquí no hacen medicina más que los franceses y que España es el único país donde los extranjeros pueden ejercer pagando 500 pesetas...”

(La Petite Gironde.)

No sabemos si el suelto será fantástico, pero posible, ¡vaya si lo es...!

Así nos lo han asegurado de palabra varios médicos amigos... Si un español quiere ejercer esa profesión en cualquier país extranjero, tiene que examinarse allí de todas las asignaturas, una por una, y hacer después su reválida correspondiente.

Aquí, en cambio, cualquier doctor, más ó menos Fúrciez, de cualquier parte, saca su autorización por 500 pesetas, ¡y á matar gente!, ó á sanarla, que para el caso es igual.

Puede que algún superhombre nos llame patrioterros ú otra cosa por el estilo porque esto nos parezca muy mal, como nos parece... ¡Pero qué le hemos de hacer!

¿No habrá manera de arreglar eso? ¿No es posible poner en vigor la justa reciprocidad de exámenes, ya que el intercambio profesional es imposible, sobre todo para nosotros?

En fin... Los médicos españoles, que son los primeros interesados, pueden hacer lo que gusten.

Y conste que, á pesar de su tradición, Gedeón habla en serio, pero muy en serio.

Gedeón no puede hacer más que dar el toque de alarma.

Llamar la atención.

Poner algunos comentarios.

Etcétera, etc.

Lo demás ya no es cosa suya.

Es de los interesados.

¡No vayan á decirnos, si nos salimos de nuestro papel, que somos más papis-tas que el Papa.



EFFECTOS DEL AGUA

Estamos por decir que los efectos del agua son mucho peores que los efectos del vino.

Entre una borrachera y una calle enlodada ó un río salido de madre, preferimos la primera (y contamos con el voto de Garibaldi).

¡Válganos Neptuno, y qué de destrozos, desdichas y dolores han causado los últimos temporales!

En el mar apenas si han quedado barcos. En dos días han naufragado casi todos, menos los de Comillas, que es el hombre de la suerte para mantenerse á flote en mares españoles.

Los ríos se han desbordado, y no sólo los ríos, sino lo que es peor, algunos senadores.

En la Cámara de edad salióse de madre un catedrático que, después de llamar regicidio al ensayo de agresión á Cierva, dijo, entre otras cosas graciosas, que este sumario se había hecho público, como si en él se tratase de un vulgar suceso cometido en la Bombilla ó en los Viveros.

Pero ¿cree dicho senador que los sumarios de los delitos *bombillescos* pueden publicarse...?

Pero ¿es que *el secreto del sumario* llega tan sólo hasta la estación del Norte...?

Efecto, sin duda, de los chaparrones caídos, fueron todas estas genialidades de *tormo y lomo*.

Por eso decíamos que el desborde de ríos y de ideas había sido terrible con motivo de las pasadas aguas.

Y no únicamente los ríos y los mares se han revuelto.

También los estudiantes se han alborotado y se han salido de su cauce y de las aulas.

Pues ¡no digamos nada del estrago producido en las calles de la villa por los recientes aguaceros!

En algunos sitios es tal la cantidad de barro y lodo que se ha aglomerado, que el tránsito se hace imposible.

Frente al Ayuntamiento es tanto el fango, que muchos de los que van á aquella casa se escurren, y otros se caen del todo.

Sin duda por este último motivo, los guardias municipales lucen hoy unas altas polainas, que tienen indudablemente por objeto el de poder penetrar sin miedo en aquella mansión de Cisneros.

Y con esto creemos haber fijado las dos ó tres notas características de estos acuosos tiempos.

Claro que sin hablar de otras consecuencias de la lluvia, tales como el daño causado en todos los campos, principalmente en el campo radical de Barcelona, en el que las aguas han producido enormes destrozos.

Por eso en aquella población no quieren traer las aguas ni con rogativas.

Y ni una palabra más.

Abran ustedes el paraguas ó cómprense un impermeable (los hay de papel secante por ocho pesetas), porque en el Congreso hay algunos debates anunciados á propósito de la ética conservadora y... ¡ya escampa!

Y si quieren ustedes andar por esas calles, ¡mucho cuidadito!

La verdad es que para vivir bien en el agua hace falta ser un pez ó saber nadar y guardar la ropa.

También viven perfectamente en ese medio algunas eminencias de todos conocidos.

Porque como son de corcho, ¡flotan!



LA ONOMATOLOGIA

La onomatología es la ciencia nueva, que por el nombre de una persona juzga de su carácter y condiciones morales.

Como puede suponerse, la onomatología va á causar una revolución.

¿Para qué saber ya los apellidos, la profesión y demás circunstancias de una persona?

Basta con conocer su nombre

¡Viva la onomatología!

Este descubrimiento se debe á un psicólogo francés de bastante circulación; hasta la fecha no sabemos que se haya traducido al castellano.

Véanse algunos ejemplos de la nueva teoría:

Francisco, nombre que en toda la humanidad se ha vindicado en un largo catálogo de santos, desde San Francisco de Asís á San Francisco de Paula, tiene las siguientes prerrogativas: moralmente sólido, reflexivo, bien ponderado, de carácter difícil, pero capaz de grandes empresas de acometimiento.

Los Luises se distinguen por su amor propio, son amables y condescendientes y gozan de especiales simpatías entre las señoras.

Su carácter ofrece grandes contrastes. Unas veces se preocupan con exceso de las cosas más nimias y otras se encogen de hombros y miran despectivamente las mayores catástrofes.

Los que se llaman Carlos son románticos y sensibles, tienen su inteligencia bien equilibrada y su temperamento es sanguíneo, vivaz é impulsivo. La menor contrariedad les pone de un humor insoportable, y en esos días no se les puede pedir ningún favor y dinero menos.

Las Elenas son generalmente muy débiles, ¡pobrecillas!, para resistir una pasión bien presentada; su corazón es agitado, tumultuoso, pero la voluntad es apática.

Su imaginación, un poco fantástica, batalla siempre por la conquista de un ideal, y en cuanto á la materialidad de la vida, les gusta gozar de todas las comodidades y tener las mejores modistas, con perjuicio del marido ó del amante, ó de ambos á un tiempo, que han de pagar las facturas.

Las Antonias tienen su espíritu en constante desvelo, sus ideas son tercas, obstinadas, un poco dadas á la dulzura y al romanticismo, dominantes y caprichosas. Cuando se las mete una cosa en la cabeza hay que sacársela en seguida; si no, ¡ay! del que esté á su lado.

Las Julias tienen una inteligencia abierta y susceptible de enterarse de las cuestiones más diversas.

Son fieles, pero extremadamente celosas, y el que se la hace, se la paga; vamos, que no admiten *micos* morales.

Por lo demás, son sinceras en sus amistades, y pasan por ser mujeres serias y agradables.

Las Manolitas son bulliciosas y pizpiretas. Les gusta mucho divertirse, y, sobre todo, ir al campo con amigas y amiguitos para correr y triscar como potrillos sueltos.

El baile las pone en su punto, y la música de los organillos las enloquece.

Amando son un torbellino; pero, eso sí, muy simpáticas y complacientes.

Y así podríamos seguir haciendo observaciones, siempre dentro de la teoría del psicólogo francés, más ó menos instrumentado por nosotros.

Pero hemos de advertir al ilustre profesor—¡oh, manes del famoso Escríu!— que su flamante ciencia de la onomatología llega á nosotros un poco tarde.

Hasta los voceadores callejeros de romances y aleluyas están saturados de la onomatología, sin que sepan que eso se llama así.

Pero ¿qué más onomatología que el popular romance de *Las razones que tiene un hombre para no casarse?*

Dice, entre otras advertencias:

Las Marías son muy frías
y de puros celos rabian.

Y así, *onomatológicamente* se van cantando los defectos de las mujeres, sin que á eso le hayamos dado la importancia de considerarlo como una ciencia.

¿En qué estaríamos pensando?



...y armas al hombro

A Canalejas le molesta mucho que se siga hablando de crisis.

Pero, á pesar de sus molestias, como la gente es tan habladora, sigue "haciendo huecos" y llenándolos á su gusto; es decir, repartiendo carteras.

Uno de los primeros sacrificados por los comentaristas es el general Aznar.

Y, naturalmente, ésta es una de las primeras negativas de D. Pepe.

Jura y perjura que el general seguirá en su puesto, que tal y que cual...

Comprendido.

¡Niega lo del ministro de la Guerra para que le dejemos en paz!



El Consejo de Estado acaba de negar un crédito de 4.800.000 pesetas, solicitado para antiguas atenciones de Fomento.

Como se dice que esas atenciones pro-

ceden del tiempo de los conservadores, ha chocado mucho que éstos se opongan á la concesión.

Interrogado uno de los conspicuos del partido, tuvo la comodidad de bombear al gremio, precisamente porque aprobó los créditos del partido liberal y ahora rechaza éste que "dimana" del suyo.

¡Caracoles, qué teoría!

Crear ingleses... ¡y que los pague el nuncio!



Noticia importantísima:

"La Comisión del Senado que entiende en el proyecto de colonización de los montes enajenados por el ministerio de Hacienda, ha dado dictamen de conformidad."

Perfectamente.

Vamos á emprender, al fin, la colonización interior.

Ya tenemos colonias.

Pero ¿y los colonos?



Aviso interesante:

Estos días hay información pública en la alta Cámara, referente al trabajo nocturno de la mujer.

Debe extenderse también al del hombre.

Y entonces irá á informar todo el mundo, á fin de que lleguemos á un acuerdo beneficioso.

Y para que sepamos también á qué atenernos.

Es decir, ¿qué podemos hacer por la noche para no faltar á la ley.



Leemos:

"Desde hace algunos días se encuentra en cama, con un ataque de *grippe*, el ex ministro conservador Sr. González Besada."

Lo sentimos.

Pero nos extraña que sea él solo el del ataque.

¡Hace un frío estos días por el barrio conservador!

¡Hasta huela!



Hay equivocaciones providenciales!

El otro día leyó el Sr. Cobián un nuevo proyecto de tributos, y en vez de decir "este proyecto comenzará...", dijo "este proyecto molestará".

Hubo las risas consiguientes y el comentario obligado.

Y eso que lo obligatorio sería decir lo mismo en el primer artículo de toda ley nueva, antes proyecto:

"Esta ley molestará..." etc., etc.



Información política.

"La Junta directiva de la Asociación de Propietarios de Madrid, presidida por el Sr. Montero Ríos, ha visitado al Sr. Canalejas para hablarle de varias cuestiones que interesan á dicha entidad."

¿Asociación de propietarios, y presidida por D. Eugenio?

No cabe duda: sacara raja.



Beneficiosas reformas en la enseñanza. El Sr. Burell ha firmado una Real orden por la cual ascienden á maestros de escuela, con 1.650 pesetas de sueldo, los antiguos auxiliares, que sólo cobraban 1.375.

¿Eh? ¿Qué tal?

¡Casi veintitrés pesetazas mensuales de aumento!

No es mucho, pero, en fin... ¡menos da una piedra!



Según participan los cablegramas recibidos de Méjico, cuando todo el mundo creía sofocada la revolución, resulta que ha reaparecido con graves caracteres en los alrededores.

Entre las tropas federales y las insurrectas hubo formidables encuentros cerca de Chihuahua.

Así lo dicen los periódicos.

Vamos, que no es Chihuahua, sino la pura verdad.

Todo acabará por encargarse D. Porfirio por octava vez del Gobierno.

No se encargará seguramente tantas de la alcaldía el amigo Francos.



Y á propósito de Franco:

El alcalde de Madrid tiene el simpático proyecto de construir en la Necrópolis un panteón de hombres ilustres.

Allí se recogerán los restos de nuestros insignes antepasados, que hoy están esparcidos por las distintas Sacramentales, próximas á desaparecer.

Y allí irán á parar también, á su tiempo, los que tengan el triste humor de disfrutar ese privilegio.

Bien, bien...

Ya que somos poco amigos de imitar el ejemplo de los hombres ilustres, á lo menos, conservemos sus restos.



En una de las secciones del Congreso se han reunido los azucareros, y, según parece, no ha sido posible hallar la fórmula que han de someter al ministro de Hacienda.

Volverán á reunirse para ver si se entienden definitivamente. Ya es sabido que ciertas cosas con azúcar están peor.

¡Y cualquiera endulza á Cobián!

Nosotros sí sabemos cómo.

Con que se hubiera arreglado lo del empréstito.

Eso sí que hubiera sido azúcar molida.



Gracias á Dios!

En un extracto periodístico hemos encontrado una noticia, que deseamos ver popularizada.

Se refiere á la discusión del presupuesto de Guerra en el Senado, y dice así:

"Le contesta (á un senador de oposición) el Sr. Retortillo, no llegando su discurso á medio minuto."

¡Bravo! ¡Bien! ¡Admirable!

El Sr. Retortillo es el ideal del orador moderno.

¡Que le premien!

IMPRENTA «PRENSA ESPAÑOLA»
Serrano, 55. Madrid.

 **LEA VD.**

todos los domin-
gos **BLANCO Y**
NEGRO, la más
interesante de
las Revistas ilus-
tradas.

52 PÁGINAS

30 CENTIMOS



NÚMERO
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN

España: Semestre, 3 pesetas
Año, 5 id.
Extranjero: Año, 8 francos

REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN
SERRANO, 55
MADRID

Sacarse una muela cuando duele es mutilarse el rostro, atentando contra el estómago, base de la vida. ¡Cuánto más fácil, más agradable, más económico y humano es prevenirse usando diariamente Licor Polo.

Pruébense los Chocolates de los RR. PP. Benedictinos

IDEAL BOUQUET

Perfumería, 3, Príncipe, 3.
VARIO Y SELECTO SURTIDO. LOS MAS ALTOS A LOS MAS MODESTOS PRECIOS. COLONIA CONCENTRADA ESPECIALIDAD DE LA CASA.

6 PESETAS LITRO

DUPONT FILS AINÉ & C^{ie}



Nueva
CAMA MECÁNICA
metálica aséptica
PATENTADA S. G. D. G.
9, rue Hautefeuille, PARIS

Envío franco del catálogo ilustrado
Especifíquense bien la razón social y las señas. Tel. 827-75

APIOLINA CHAPOTEAUT

NO CONFONDIRLA CON EL APICL

Es el más enérgico de los emenagogos que se conocen, y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas, y comprometen á menudo la

SALUD DE LAS SEÑORAS

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias

**EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO
E HIGIENICO DE LOS JABONES**

ES EL

JABON HUEL DE VACA



MARCA "LA GIRALDA"

SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS DE ESPANA Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.

ROSARIO. Droguería del Aguila.

CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.

HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.

SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.

ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.

MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508

SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de señores Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Lufiña, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.

**BLANCO Y NEGRO
A B C Y GEDEON**

El público puede solicitar estos periódicos en los siguientes puntos del extranjero:

FRANCIA

París. P. Rosier, 26, Rue Richelieu. Librería. Madame Schneider. Bd. Montmartre en face le n.º 2. Kiosque núm. 54. Hachette y C.^a, III, rue Reaumur. M. Muller & C.^a—146 fg. St. Denis et rue d'Alsace, 25.

San Juan de Luz. Librería González-Font. Plaza Luis XIV, n.º 6.

Biarritz. Víctor Tujaque. 16, rue Gambetta.

Argel. Felipe García. Avenida de Buzareah, 35. Federico Ibáñez. 30, avenue de Bouzaureau.

Orán. Francisco Aura. Rue Alsace Lorraine, 28.

Toulouse. Adele Addé, Allées Lafayette, kiosque

Bayona. M. Castet. Rue d'Espagne.

Burdeos. M. Gorgeot. Quai de l'Intendance.

Salies de Bearn (Bajos Pirineos).. Librairie

Jeanne D'Albret.

ALEMANIA

Berlín. Georg Stilke. Doratheensts, 72/77.

INGLATERRA

Londres. J. Vachon. 15, Wardour St.

Emile Pelletier. 56, Charlotte St.

Fitzroy Sq. librería.

J. Barriere y C.^a 17, Green Street-

Leicester Square, London, W. C

Glasgow. Cafaro Brothers. 71, Dundas St.

ITALIA

Torino. Nicola Brunotto. Via Po angolo, piazza

Castello.

Milán. Cesareo Casiroli. Corso Vittorio Emma-

nuele, 1.



ESTÓMAGO

Curación segura de los enfermos del estómago é intestinos

Un medio siglo de éxito

ELIXIR del D^r MIALHE

PROFESORA LA FACULTAD DE MEDICINA, 8, RUE FAVART, PARIS

Farmacias y Droguerías: Alera, 166 Napoles, Barcelona.

JABON MEDICINAL DE BREA

Marca LA GIRALDA

LO MEJOR que se conoce para curar las enfermedades cutáneas.—Lavarse.—Afeitarse.
Limpiar la dentadura.—Lavar la cabeza.—Quitar la caspa y desinfectar la piel.
EXÍJASE SIEMPRE, PARA EVITAR LAS FALSIFICACIONES É IMITACIONES, LA MARCA REGISTRADA

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, está elaborado por un nuevo procedimiento químico-mecánico merced al cual se consigue que la brea, tan usada hoy, y con tan creciente éxito, por la terapéutica moderna, conserve todos sus principios balsámicos medicinales.

La ciencia médica, después de haberlo ensayado detenidamente en los hospitales y casas de Beneficencia, recomienda el JABON DE BREA, marca La Giralda, con preferencia á todos los productos similares conocidos hasta el día, por reunir este jabón, cual ningún otro, cualidades que le hacen irremplazable para evitar y curar todas las enfermedades de la piel y conservar el cutis terso y suave hasta la edad más avanzada.

APLICACIONES PRACTICAS

PARA LIMPIAR LA DENTADURA

El JABON de BREA, marca La Giralda, purifica el aliento y hermosa la dentadura, evitando la caries, el sarro y las enfermedades dentales que tienen por origen el uso del tabaco.

Para emplearlo basta frotar el cepillo, humedecido con una poca de agua, sobre la pastilla y pasarlo seguidamente á la boca, en donde se forma un líquido espumoso que penetra en todos los huecos de la dentadura, sin alterar su esmalte, resultado que nunca ha podido obtenerse con los polvos y pasta dentífricos que, por limpiar raspando, concluyen por destruirlo.



PARA AFEITARSE



El JABON de BREA, marca La Giralda, es el mejor producto para afeitarse. Sus altas cualidades balsámicas, que no posee ningún otro jabón perfumado, le hacen irremplazable para este uso.

No quema ni escuece jamás, por delicado que se tenga el cutis; ablanda la barba y evita la salida de los barrillos y granos.

PARA LAVAR LA CABEZA

El JABON de BREA, marca La Giralda, debe ser usado diariamente por los niños y las personas amenazadas de una calvicie prematura.

Con su empleo desaparece la caspa y se impide la caída del cabello.

La eficacia del JABON DE BREA está demostrada por penetrar en el cuero cabelludo, haciendo desaparecer las causas que impiden la circulación de la savia que fortalece á la raíz.



PARA DESINFECTAR LA PIEL



EL JABON DE BREA, marca La Giralda, es de uso indispensable á todas las personas que están al cuidado de un enfermo ó en contacto directo con un foco de contagio.

Por sus altas cualidades desinfectantes, la piel queda perfectamente inmunizada de los gérmenes que son causa de graves y temidas dolencias.

¡Cuántas desdichas y cuántos sufrimientos se ahorrarían si todo el mundo cuidara de evitar la absorción por la piel de las distintas enfermedades que conspiran contra nuestra salud!

PRECIO: 3 PESETAS LA CAJA CON TRES PASTILLAS

De venta en las principales farmacias, droguerías y perfumerías de España, Ultramar y Extranjero.

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.—ROSARIO. Droguería del Aguila.—CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.—SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.—SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.—ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.—MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508.—SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Luiña, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.

5 Cents en
toda España



Lea Vd.
ABC

Primera Dentición

JARABE DELABARRE

Facilita la salida de los Dientes
y previene todos los Accidentes de la Dentición.
Exíjanse el Nombre de Delabarre y el Sello de la "Union des Fabricants".
FUMOUBE - PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.

LE
TRÉFLE INCARNAT
DE L.T. PIVER
PARFUM A LA MODE

PÂTE DENTIFRICE

GLYCÉRINE



**HERMOSURA
DE LOS
DIENTES**

GELLÉ FRÈRES, PARIS

EL PREPARADO MÁS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO!

CITRATO DE MAGNESIA

EFERVESCENTE DE

KING

La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.
El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refrescante tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.

Se previene al público que se fije si el nombre de W. W. King está impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS
AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL: A. ROS PUJATO. — BARCELONA

AGUA DE AZAHAR

Marca

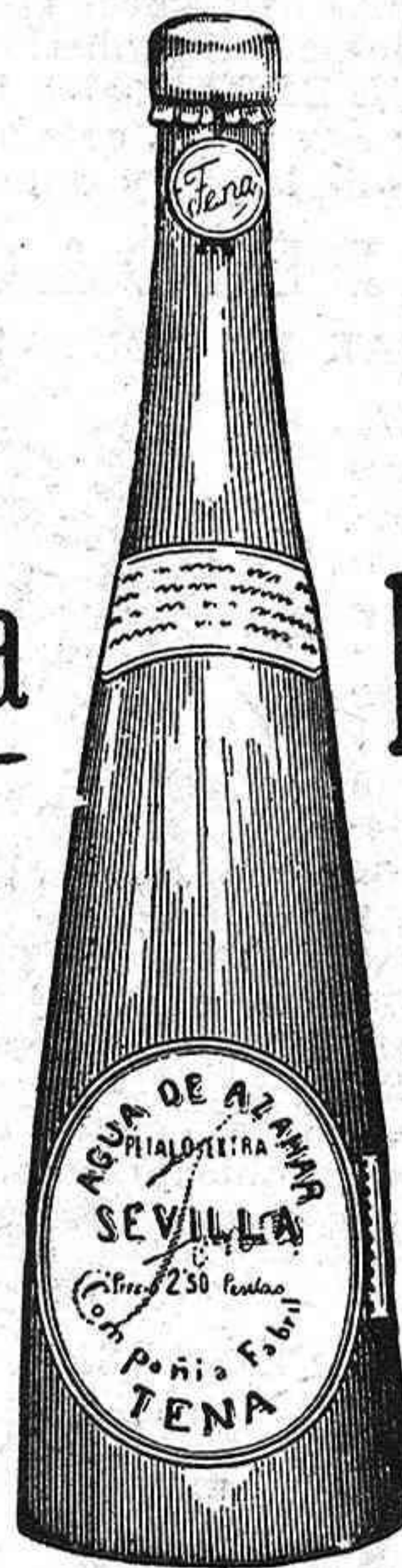
Marca

La Giralda

La Giralda

Sevilla

Sevilla



La mejor AGUA DE AZAHAR y el más eficaz medicamento
para la curación segura y el alivio inmediato
de todos los padecimientos nerviosos y del corazón

LEASE EL INTERESANTE PROSPECTO QUE ACOMPAÑA A LAS BOTELLAS

PRIMERA CALIDAD: 2,50 PESETAS BOTELLA

De venta en las principales Farmacias, Perfumerías y Droguerías de toda España

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001.

CHILE. Sres. Weir Scott & C.º, Santiago y Valparaíso.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.

HABANA. Doctor F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía. "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo. "La Reunión", Teniente Rey, 41.

SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.

GUAYAQUIL (Ecuador). Aquiles Maruri.

MEXICO. En todas las principales Farmacias y Droguerías. Agente general, don Donato Blasco, Apartado 3.508.

SAN JUAN DE PUERTO RICO. Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía, Sucesores "El Colmado".

BOSTON, Mass (U. S. A.). Sres. Lockwood, Brackett & C.º 222 Ttate Street.